

Continúa el párrafo de los hereses y sus errores.

DEL SIGLO QUINTO.

Efectos que causó en Nestorio y sus parciales el discurso de Proclo.

El Patriarca y sus discípulos tuvieron un disgusto secreto del bello discurso que habia proferido el Obispo Proclo, y Nestorio que estuvo presente, no pudo contenerse bastante para no responder á él: comenzó su sermón, diciendo, que no se admiraba que un hombre que elogiaba á la Santa Virgen fuera tan aplaudido del Pueblo, supuesto, que la que habia sido templo de la carne del Señor, no podia dexar de ser muy aplaudida; pero despues de esta alabanza ambigua, y que, en sentir del hipócrita Nestorio era una verdadera blasfemia, él vomitó claramente, otras muchas, que renovaron en las personas honestas y timoratas el horror con que ya le miraban: gritaban altamente que tenian un Emperador; pero que ya no tenian Obispos.

Rodeos que empleó Nestorio para acreditar su Heregía.

El herege Patriarca, lejos de reconocer su error, no procuró sino acreditarle sordamente, y así despues de haber infestado la Ciudad Imperial, quiso hacer que trascendiesen sus errores secretamente á todas las Provincias del Imperio, y no desesperó asimismo de que ganarian á Roma. En efecto adquirió nuevos partidarios de todas partes; pero todos de la misma índole y caracter de los que habia formado en Constantinopla. Contraxo estrechos enlaces con los Pelagianos de Africa: sorprendió muchos Monges en Egipto, ó ignorantes ó revoltosos: atrajo tambien á su partido algunos Obispos de Asia, los unos por la oposicion que tenian á los que favorecian la buena causa; y otros por otros intereses, algunos por el afecto á su persona. Todos

